

ME  
NA

of



GUILLEMO  
GRAJEDA  
MENA

25

ANOS DE AMOR

ARTISTICA

1941



BAÑISTAS, 1941

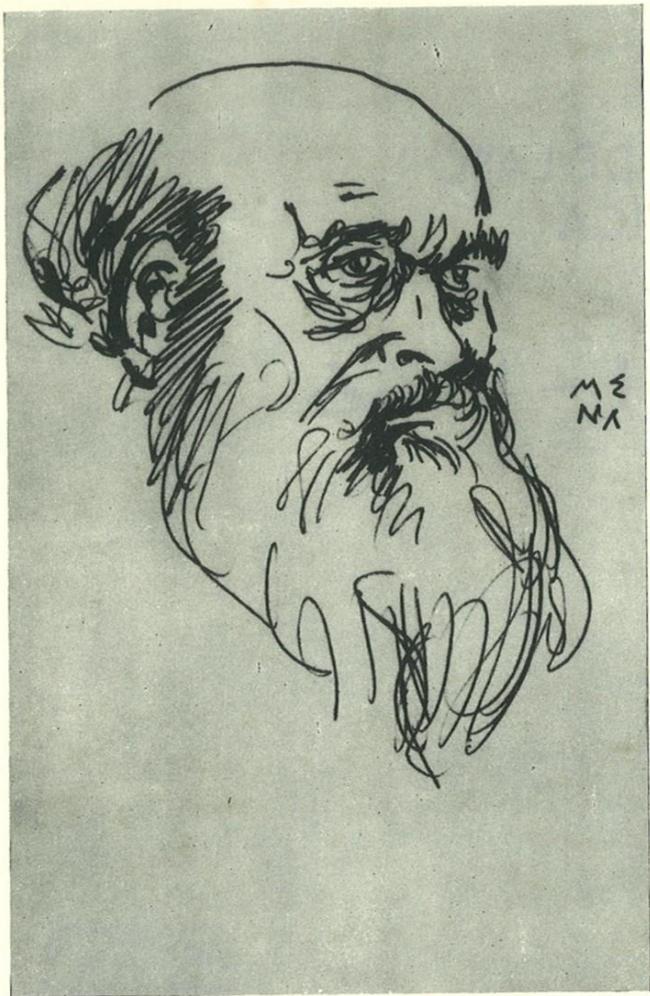


ORFEO, 1941

25

AÑOS DE LABOR  
ARTISTICA

1941 - 1966



CABEZA DE ANCIANO  
Tinta 1941

la

LA DIRECCION GENERAL DE CULTURA  
Y BELLAS ARTES DE GUATEMALA,  
PRESENTA ESTA EXPOSICION DEL  
ARTISTA GUILLERMO GRAJEDA MENA,  
COMO UNA MUESTRA DE SUS TRA-  
BAJOS REALIZADOS DURANTE  
LOS ULTIMOS VEINTICINCO A-  
ÑOS.



DESNUDO FEMENINO  
Tinta 1941



RETRATO DE MUJER  
1946



MUCHACHA SENTADA  
Tinta 1947



Acuarela 1948



INDIA 1948  
Acuarela

Mena ofrece: facilidad y fidelidad en el trazo; certeza de observación; espontaneidad.

J. Ernesto Calderón T.  
Guatemala, Octubre de 1941

En sus trabajos en piedra (talla directa), Grajeda Mena prueba su imaginación modernista claramente definida y bastante abstracta, en cuanto que ya está superado un contenido representativo a través de la forma escultórica.

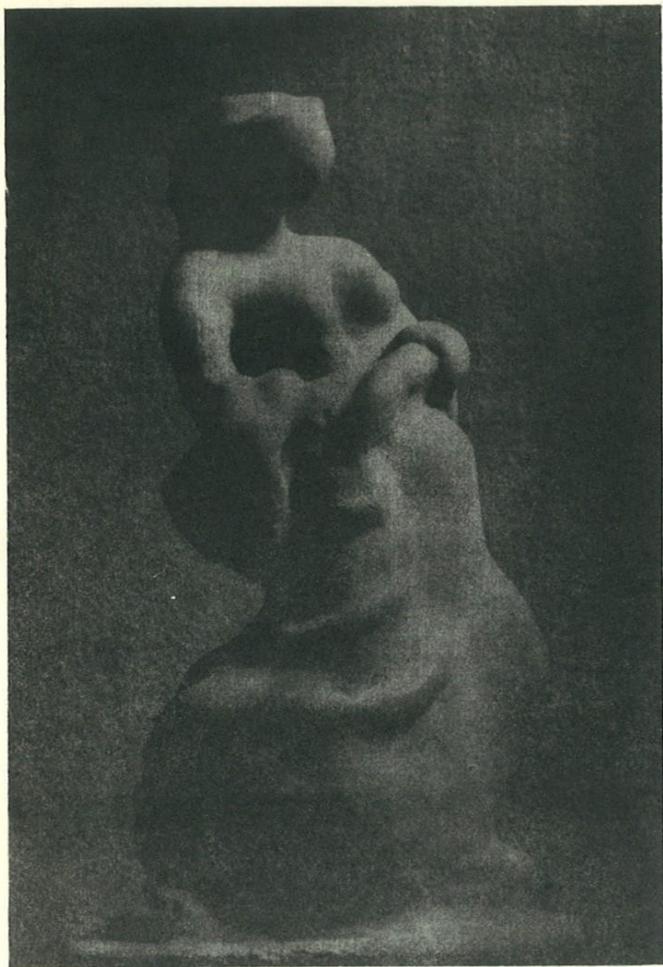
Dr. A. Goldschmidt  
Zig-Zag, Santiago de Chile, Febrero 13 de 1948

La fuerza de artista que hay en Grajeda Mena, hemos podido apreciarla en varias fotografías de sus trabajos de talla directa en piedra, material que él prefiere el más duro y resistente al cincel y no esa piedra suave y delesnable que muchos de los nuestros aprovechan, con su sentido de "mayor facilidad" en la ejecución escultórica. Tiene Grajeda Mena como puede apreciarse en sus dibujos, un estilo propio que afirma su personalidad de artista.

Ovidio Rodas Corzo.  
Guatemala, 12 de Abril de 1948

Guillermo Grajeda Mena, escultor y dibujante, tiene una sensibilidad extraordinaria. Su obra, que ya obtiene la difícil sencillez, es resultado de su constante exigencia y meticulosidad. Sólo él podría mostrar la ardua labor que lo conduce, en su obra, a una serenidad eterna. Grajeda Mena, vive en contacto directo con las fuentes indígenas; las admira y conoce; traduce en su creación la severidad de aquél arte imperecedero. En Guillermo Grajeda, la técnica ya no es un secreto y la inspiración un atributo.

Beatriz Kleinhenn  
Guatemala, 1o. de Noviembre de 1954



MATENIDAD 1941  
Yeso



Linóleo 1945



MATERNIDAD 1947  
Piedra



CABEZA 1946-47  
Piedra

No cabe duda que Mena es un excelente dibujante y que conoce su oficio de artista como pocos. Este no es un pequeño elogio. La libertad que permite el arte moderno se presta a la "facilidad" de los aficionados, y un observador superficial hasta puede creer que los artistas "modernos" no necesitan aprender una técnica, y, sobre todo, pueden desconocer esa rigurosa disciplina que es el dibujo. Mena, dotado de gracia natural, lo conoce también por estudio, ensayo y práctica cotidiana.

Cuando se enfrenta con cualquier otro elemento -en escultura, pintura o decoración- sentimos en su trabajo ese amor y ese estudio de la materia que trata, propio de los artistas verdaderos.

Alaide Foppa

Guatemala, Martes 12 de Julio de 1955

El artista Grajeda Mena ya es ampliamente conocido en nuestro mundo artístico desde hace largo tiempo. Como escultor sus obras han sido admiradas en numerosas exposiciones en el país y en el extranjero, se encuentran en el museo nacional, y a su cargo está el bajo relieve que se está terminando actualmente en el lado poniente del palacio municipal. Como decorador de museos, es Grajeda Mena el responsable de la magnífica forma en que está arreglado el museo de arte que se está terminando actualmente también en La Aurora y numerosas exposiciones que se han efectuado en nuestro país.

Guillermo Grajeda Mena principió sus estudios en la antigua academia de Bellas Artes de esta ciudad, bajo la dirección del recordado escultor Rafael Yela Günther, y pertenece a la generación de grandes valores de la plástica guatemalteca que integran González Goyri, Dagoberto Vásquez, los fallecidos Roberto Ossaye, Alzamora y Martínez, etcétera. En 1945 fué becado por el gobierno de Guatemala para continuar sus estudios de escultura en la república de Chile, donde permaneció durante tres años.

María Cristina Orive

Guatemala, 8 de Junio de 1957

La verdad es que Guillermo Grajeda Mena, para la caricatura tiene un ojo excepcional y además él es un humorista en la vida diaria, varón ingenioso y ocurrente, completando así los ingredientes del buen caricaturista.

Leopoldo Castellanos Carrillo  
"La Hora". 19 de Abril de 1965

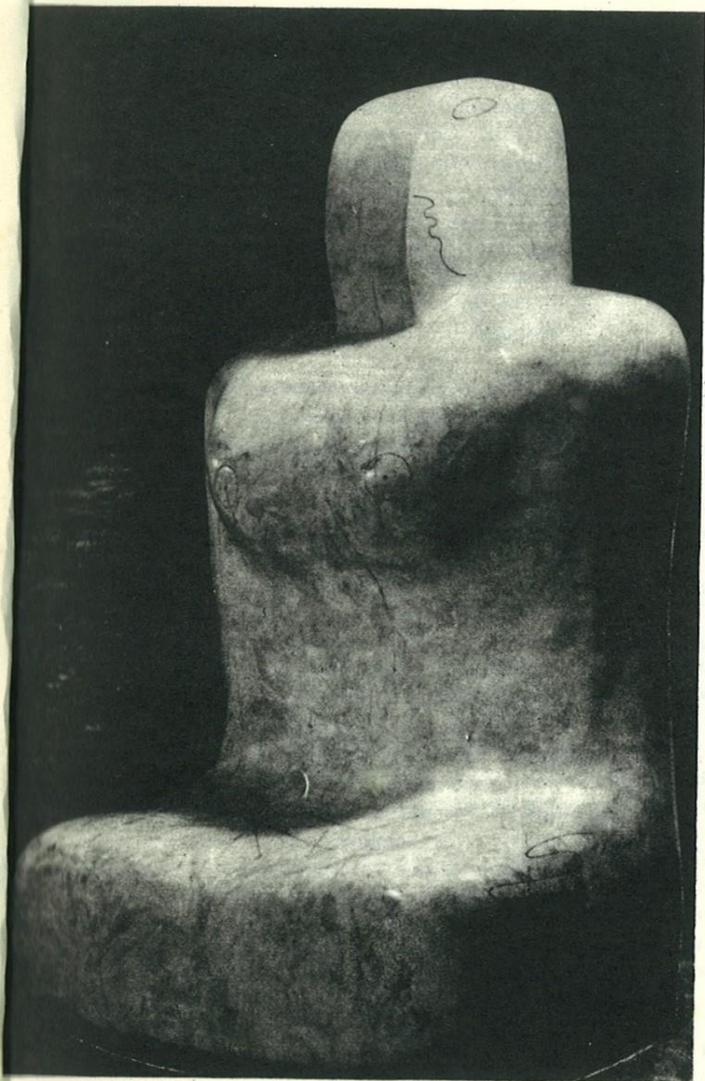
Como gran admirador que es de la belleza femenina, en casi todas sus creaciones, ha hecho presente su amor por las líneas y las formas dulces, tibias y sensuales.

Nuestros antepasados los mayas tuvieron la devoción de rendir culto a la sensualidad plástica y es de ellos precisamente de donde le viene a nuestro artista la vena mágica de sus creaciones.

Quienes hemos estado en contacto con Mena sabemos de sus ojos y de sus manos ágiles en captar y apreciar el ritmo y la armonía.

No solamente como heredero del sentir escultórico maya se ha manifestado su espíritu inquieto, también ha sabido transitar en el campo del dibujo, en el de la pintura y en el del humorismo gráfico, donde lo hemos encontrado siempre certero.

A.G.V.  
Guatemala, 1965



ENIGMA 1951  
Mármol



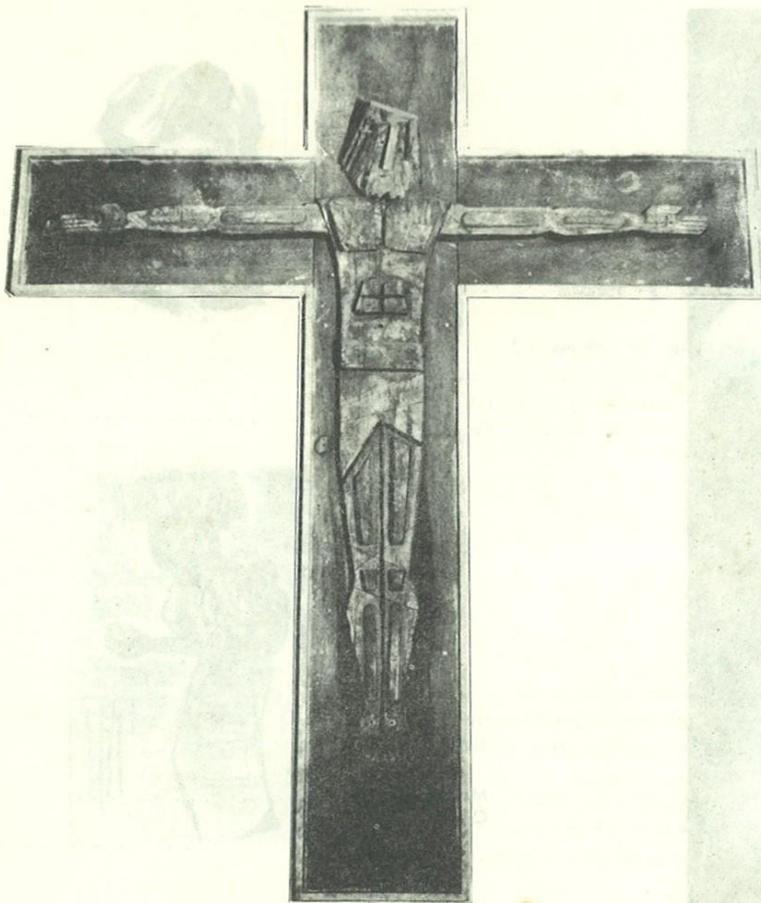
DIBUJO 1950  
Tinta



MADRE INDIA  
Crayón 1950



MUCHACHA 1955  
Tinta



CRISTO  
Madera

1952

GUILLERMO GRAJEDA MENA, participa en esta ocasión mostrando un conjunto de dibujos a color en tinta, los cuales anuncian de inmediato, concepciones muralistas. Con estos dibujos Grajeda Mena afianza aún más sus indiscutibles cualidades de gran dibujante. La preocupación temática de algunos de estos dibujos parecen hermanarlo, en diferente grado de quemadura social, con el estallido volcánico, por cierto un tanto en cenizas, de Dagoberto Vásquez.

La técnica de Mena es talvez más directa, más descostradora de la llaga social. Sus líneas apuntan sin eufemismos y en forma valiente y decidida, los problemas del hombre contemporáneo. En una primera y fugaz revisión de estas obras, podría descubrirse cierta propensión al cartel de propaganda, y hasta colocársele en un difícil equilibrio frente a un abismo extremista. Empero si se contemplan más detenidamente sus obras, descubriremos en algunas de ellas una sincera y clara búsqueda por expresar la angustia en que vivimos todos los desposeídos de fortuna en nuestro tiempo. Angustia cuya trayectoria no ha variado desde que el hombre es elemento de explotación de los otros hombres y se ve presionado por los bloques que deforman su humanidad. No por pretexto, no por disimulo, Grajeda Mena transporta sus figuras a tiempos pretéritos revalorizando lo maya para situarlo a plena luz de nuestro siglo.

Los nombres mismos de estos dibujos dictan la clave ideológica de sus últimas creaciones: "El Usurero", "El Capitalista", obras son éstas que con todo y su apretada reducción de espacio, se desbordan hacia el muro.

Antonio Morales Nadler  
Sábado 22 de Octubre de 1960

Guillermo Grajeda Mena, es como se sabe, un artista de los más considerados en Guatemala por su capacidad, su trabajo, sus dotes expresivas.

"EL IMPARCIAL" Miercoles 24 de Febrero de 1961

El escultor Guillermo Grajeda Mena, más conocido en los círculos artísticos como simplemente Mena. Nació en esta bella ciudad de Guatemala en el año de 1918; desde muy temprana edad demostró vocación y capacidad para lo artístico por lo que fué inscrito en la academia Nacional de Bellas Artes, siendo discípulo del maestro Rafael Yela Günther.

En 1941 expuso, por primera vez, dibujos y esculturas pequeñas. En ese tiempo perteneció a la Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes de Guatemala; en ese mismo año trabajó con el artista Julio Urruela en los vitrales del Palacio Nacional. En 1944 colaboró para la Revolución de Octubre, como caricaturista, en el periódico "El Libertador", en 1945 participó en la fundación de la Asociación de Profesores y estudiante de Bellas Artes, "APEBA"; en Marzo de ese mismo año salió becado por la Junta Revolucionaria de Gobierno hacia al república de Chile, en donde asistió a los cursos de Fundición del bronce y Talla directa en piedra.

En 1938 volvió a Guatemala y expuso algunos proyectos de escultura, formando parte del personal de profesores de la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Fue miembro de la Asociación Guatemalteca de Escritores y Artistas Revolucionarios, AGEAR. Nombrado Decorador de Museos Nacionales, colabora entonces con el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

En 1949 obtuvo el Primer Premio en el Concurso "APEBA"; en el concurso celebrado con motivo de los VI Juegos Centroamericanos y del Caribe, en 1950 obtuvo el primer y tercer premios de escultura, en ese mismo año le fué otorgado el segundo premio de escultura del Concurso "APEBA" y el primer premio de escultura en el Certamen Nacional de Ciencias, Letras y Bellas Artes.

En 1951 talló en mármol esa figura femenina, compacta, hermética y carnal, que bautizó con el título de "Enigma"; el año siguiente hizo en madera su "Cristo"; que con trazos escuetos y precisos nos muestra su pasión; en el certamen Nacional de ese año le concedieron el Tercer Premio, la Juventud Médica le extendió el Tercer Premio de Escultura de esa entidad, y efectuó un viaje a México para visitar los museos, las galerías de arte y los edificios públicos que tienen pinturas murales.

En el año de 1956 empezó a trabajar el relieve del muro exterior occidental del Palacio Municipal de la Ciudad de Guatemala, con el tema "La Conquista".

En 1957 viajó a Italia con una beca de aquel país, visitando en Roma varios museos y monumentos, al volver a Guatemala, en 1958, fue nombrado profesor de la Cátedra de Modelado, en la Facultad de Arquitectura; en el mes de Abril de ese año fué nombrado Encargado de la Sección de Museología del Consejo Directivo del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

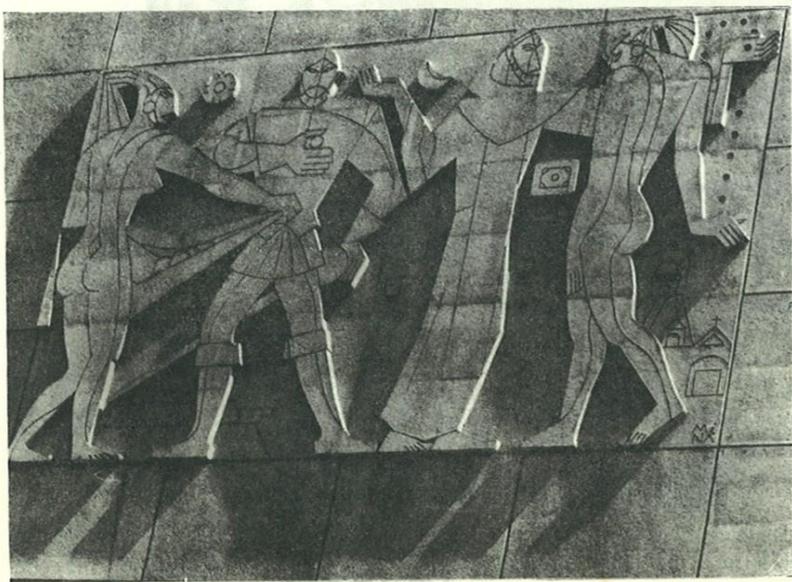
En la Feria de Primavera de 1961 le fué otorgado el Segundo Premio de Escultura.

En Enero de 1962 el Banco de Guatemala le encomendó el Monumento al Acta de la Independencia de Centroamérica, para el edificio del Archivo Nacional, siendo terminado dicho trabajo en el mes de Junio del mismo año.

Mena ha escrito varios trabajos relacionados con las Artes Plásticas y con la arqueología, que han aparecido en diferentes publicaciones; ha participado en varias exposiciones colectivas, dentro y fuera del país y ha expuesto también en forma particular.



LA USURA 1958  
Tinta



LA CONQUISTA  
Concreto

1956-57

**Del Arte y su Cruz**  
**BOSQUEJO DEL ARTISTA QUE ES GRAJEDA MENA**  
**Por Enrique Juárez Toledo**

Cuando existe un vínculo de vieja amistad entre dos hombres, uno que realiza su obra en los sugestivos campos de la plástica y otro que realiza la suya entre el peligroso laberinto de las letras, por muy elástico que sea ese lazo, a este segundo, al que escribe, le es difícil caer en discrepancia, pretender, por dárselas de entendido, cargar de tinta leves sombras o tachas, en vez de abrir más la ventana por donde el sol ayude a valorizar las luces de la piedra o la pintura, los elementos con que batalla, siendo un progenitor de hermosura, el pintor o el escultor.

Esto me sucede a mí ahora si pretendo decir algo acerca de Guillermo Grajeda Mena, artista culto en la amplia extensión de la palabra (porque ¡vaya que los hay incultos!) maestro de más de una promoción de escultores, esteta como no hay muchos, investigador infatigable de la materia, ante todo de la que ha usado, de la que podría emplear en sus diarias jornadas de insatisfacción promisorias, y como tal, poseedor de múltiples triunfos que le han valido meritorio reconocimiento, halagüeños trofeos, entre medallas y diplomas, que por su aristocracia espiritual mentora del mejor gusto, él no muestra colgados en los muros de su modesta casa.

Celebra hoy nuestro amigo, con la presente exposición aquí a la vista en el Salón "Acuña", reuniendo parte de su fecunda obra, el vigésimoquinto aniversario de su lucha como virtuoso del pincel, del lápiz o el cincel, de su labor creadora con la cual ha sabido enriquecer el acervo cultural de nuestro país, de nuestro pueblo; celebra sus "bodas de plata", como popularmente se dice, de su trato con los enigmas que encierra todo tortuoso pero reconfortante alumbramiento artístico, con esa especie de an-

gustia significada por tenerlo todo en el cerebro hecho imágenes y tener que convertir éstas en una construcción bella, visible (o audible) para nuestros semejantes, no como un simple objeto más de los muchos que ya pueblan la Tierra, sino como un destello renovador que remueve el sueño ajeno, expresando parte de lo aún no dicho por otros, a la par de ser un nuevo ensanchamiento del mundo del color y las formas.

Es el caso entonces de augurar a este pintor, a este escultor, a este artista nacional, que, para bien del arte de la Patria, llegue a nonagenario, si ha de hacerlo con la misma inquietud estética que le conocemos, con su misma pasión por la euritmia, con su mismo plausible afán de convertir en líricos cantos la madera o el mármol, la piedra o el bronce, si no la vinilita, el óleo, la cera caliente como ciertos colores aurorales de sus tintas, la barra de pastel; en fin, cuantos materiales él sabe manejar y somete a experimento, siempre en busca de lo novedoso, en busca de los secretos vitales, dormidos entre el pulso humano y la música de todos los gérmenes de la naturaleza.

Torturante labor la suya, realizada en silencio, sin poses ni complicidades con lo que es nocivo a la sociedad en su perfeccionamiento, quitándole la túnica, sus múltiples mantos, a la originalidad veleidosa, para lograr, sin advertirlo, una voz personal, un estilo propio cuya esencia sea intransferible. Torturante labor y a la vez lección que sin duda habrá sabido transmitir a sus discípulos; tesón que innegablemente él a su vez adquirió de maestros locales como Rodas Corzo, Yela Günther o Tejeda Fonseca.

Difícil, he dicho, se hace hablar de Grajeda Mena, tratanto de analizar su obra artística, y más en esta época en que, pasajeraamente, con otros propósitos, con otras inquietudes, los nuevos servidores de la Belle-



CABEZA DE MUJER  
Tinta 1958



CABEZA DE MUJER  
Tinta 1958



DESNUDO FEMENINO  
1958



INDIA 1958  
Tinta y Crayón



RUBIA 1959  
Tinta



NEGRA 1959  
Vinilita

za, trantado de descubrir otros continentes del espíritu y carearlos con lo que vulgarmente llamamos realidad, distorsionan a su gusto la forma, aniquilan planos, borran o transforman la luz tradicional, y estrangulando el sentido de la razón heredado -porque son muchos los puentes destruidos por pestes y guerras- de ella misma cultiva otros cogollos y dan a su tertulia, a sus espectadores, otra visión del mundo, colocándoles ante el espejo ustorio de una realidad antes no concebida.

Todo, desde luego, después que del otro lado del mar, los grandes guñas bien conocidos por quienes se precien de ser artistas, quizá sin tener como punto de partida la doctrina de Freud, como sí ha sucedido en el ámbito de la literatura, quebraron los moldes clásicos, sabiéndose de memoria su figura transformable (comenzando por el impresionismo para seguir con el cubismo y otras tendencias ulteriores) sin pensar en que la audacia, con ímpetu de nueva intuición en raros casos, de sus seguidores, vendría a exterminar cuanto quedaba de diseño en pintura, de volumen ateniense en escultura, para ofrecer a los conocedores, antes que a la multitud, una especie de nueva teratología, en veces como una vista plácida, captada desde un avión; pero, en el fondo, siempre como un denuesto contra brigadieres y demás responsables de tanta úlcera, de tanta miseria y demás monstruosidades vigentes, de la vida.

Por lo mismo, vuelvo a decirlo, me es difícil verter juicio acerca de la obra de Grajeda Mena, valga la confesión, porque él, si bien es un innovador, si bien ama la libertad, voluntariamente le pone medida a la suya, al continuar la buena conducta tradicional de no extralimitarse y seguir, de alguna manera, los lineamientos que si derivan de la mejor academia, de la vida, por eso mismo no se divorcian de la calidad selecta. Pero sigue ese camino por que no podría realizar lo otro, lo moderno de hoy, lo que hacen pintores y escultores jóvenes, reacios, refractarios, enemigos de vérselas con las dificultades técnicas de ayer? No, lo sigue porque, según sus propias palabras, esa otra actividad la siente demasiado fácil...

Sin embargo, desde otro ángulo, también me sería hacedero referirme a su trabajo, en son de crítica. Y entonces debiera decir que si bien este artista es de los que menos han vendido telas o esculturas, en cambio es

quien más ha gozado con la creación de sus obras. Y este es un elocuente síntoma. Algo hay en sus partos que no los vuelve baratos. O, podría decir que no me convencen del todo sus caricaturas, porque su trazo me parece débil, porque en veces casi son retratos, porque son demasiado benignas de intención. O debiera referirme a sus caídas, a sus bocetos que se empeñó en vigorizar sin lograrlo, dejándolos aparecer con una cierta ambigüedad, entre la flaqueza que traiciona y la gracia que no ha logrado cuajar. Así correría el riesgo de estarme refiriendo a lo que no figura en esta exposición, a lo que el artista me mostró en privado, amistosamente, y a última hora optó por su destrucción. Porque si alguien rompe apuntes, esbozos, como un poeta consciente rompe cuartillas, ese es Guillermo Grajeda Mena. Por lo demás ¡quién no tiene caídas, quién no reconoce que éstas son provechosas, al amparo de la reflexión, como la mejor vitamina, para fortalecer el alma!

La obstinación de este artista, si así podemos llamarle a la expresividad de su temperamento, es mucha, sin embargo la tentación de incursionar por las termópilas de lo abstracto, le ha dominado a ratos y esto se puede constatar en alguna de sus piezas aquí reunidas. No obstante él ha dicho no irse "a lo abstracto puro". Por qué? Quizá por que esa tendencia ya va volviéndose trivial, más que vulgar... Y tal postura suya razona lo antes dicho. Tal vez ser realista, ser objetivo, ser un expresionista dinámico, es ser más consecuente con su tiempo, aunque los "manchistas" o "nadaístas"; también digan serlo. Pero, cuál es nuestro tiempo? El tiempo guatemalteco es más o menos, el mismo de ayer o el de anteayer, dada su cultura minoritaria, su lamentable analfabetismo muy mayoritario, su avitaminosis, su económica pobreza, su vasto sentido rural de la vida, su ignorancia respecto a los adelantos mecánico-científicos, ya no digamos del psicoanálisis y sus veneros desembocados en la mar de las artes.

Posiblemente por eso, este escultor, este pintor, este delicado dibujante, no ha dejado de ser un sensual (antes que todo la vida es sexo, aunque usted se tape los ojos) y se mantiene intacto en esa tendencia; por eso en cada uno de sus diseños se siente y resiente una rara voluptuosidad, algo que va más allá del goce de dibujar un hombro, un cuello, una cadera o un muslo femeninos, su tema favorito por ahora, dejando entrever en el mismo acto la alegría y la tormenta precedentes al hecho que tenemos an-

te nuestros ojos; el fulgor espiritual que implica dar, darse, sólo sopesando valores, ya pictóricos, ya escultóricos. Y con esta intención, casi jugando, de tanta seguridad manual, salta de la línea fina, ondulante, al trazo violento, respetuoso siempre del contenido, con fluidez apegada al fraseo lírico que no gusta del drama, mucho menos cuando éste suplanta a la austeridad.

Guillermo Grajeda Mena, uno de los artistas nacionales más completos, mejor preparados, conversador de frase bizarra, noble y maciza —majás confunde la vulgaridad con la estética— envuelve en una aparente sencillez a un hombre complejo, que conoce muy a fondo la vida y sabe de muchas cosas. Ha viajado por la América del Sur y por Europa. Pero tales vaivenes, los de sus viajes y los de su existencia, no le han servido sino para afirmarse cada vez más en la certeza de que nuestro país (perdón por la perogrullada) es dueño de una gran cultura antigua, sobre todo en plástica, a cuya fuente bien podrían acercarse las nuevas generaciones de artistas, como ya lo hacen, con especial calidad, Recinos, Quiroa, Cabrera, para llegar a ser grandes y más sinceros consigo mismos, sin que ello quiera decir dejar de ver en cuanto tenga de cátedra, hacia la catedral de lo europeo.

Eso lo supo él desde la adolescencia, cuando sintió el acicate del arte y confeccionó sus primeros dibujos. Y en ello se reafirmó después, cuando dejaba de lado su quehacer burocrático, en un juzgado de Paz (año de 1935) para ejercitarse la mano haciendo caricaturas.

Luego de tal regocijo bastante recomendable, vino la seria tarea de hacer apuntes sobre nuestro indio, apuntes que no deja de repetir en estos días, revelando la misma frescura.

Formando ya el pintor, el escultor, sin dejar de pasar por la Academia de Bellas Artes (1935-41) lo que predomina en sus cuadros, en sus mármoles, antes que el volumen, es el movimiento lineal, el adecuado sentido de la proporción, el cromatismo bien cuidado. Pero, simultáneamente, bajo el influjo de un pensamiento vernáculo, de su devoción por el dibujo de la cerámica aborígen y el dibujo de las maravillosas estelas mayas, ya se da en él, en nuestro artista, una característica personal: en cuanto hace está cuajando un estilo.

Por eso hasta la fecha no hay rasgos de su pluma o de su lápiz, que no acusen la marca (la mancha) mongólica, lo que nuestra humanidad tropical tiene de semejante con lo asiático, su posible línea antropológica -para muchos revertible. Y el porqué de esa inclinación mental, él mejor que nadie nos la explica. "Cómo puede ser de otra manera? Anda tú a presenciar un desfile y dime qué ves: niños y soldados, público, mujeres y hombres tienen aproximadamente los mismos rasgos; todo es un perfil de indio que predomina. Y uno ya no sabe si está aquí o en Tokio en Viet-Nam o en Tailandia".

Ante tales razones y su miga de sociología, uno ya no sabe si hablar de influencias o de coincidencias. El hombre, bajo diferente piel, es casi lo mismo en todas partes. Un árbol, un ave, de aquí, pueden ser un árbol un ave del Africa. Las necesidades en poco difieren. Además, aunque a diferente hora, no deja de ser el mismo sol el que nos baña. Tanto y más agregaría quien escribe estos renglones... "Hoy abarcamos, dice Grajeda Mena, el mundo y todas las épocas". Pensando sin duda en la capacidad, de vuelo del hombre de este siglo, en la velocidad que ya superó al sonido, en los conflictos existenciales que confrontan los seres humanos de uno a otro Continente.

Aparte sus méritos antes señalados, seguro de que situarse ante Grajeda Mena es también estar frente a un pensador, no quiero olvidar que a él se debe el acondicionamiento, como decorador, de varios de nuestros museos. Pocos tiene como él, tanto amor por nuestras cosas, por el testimonio artístico que venimos heredando de nuestro pasado nahuatl, maya o quiché.

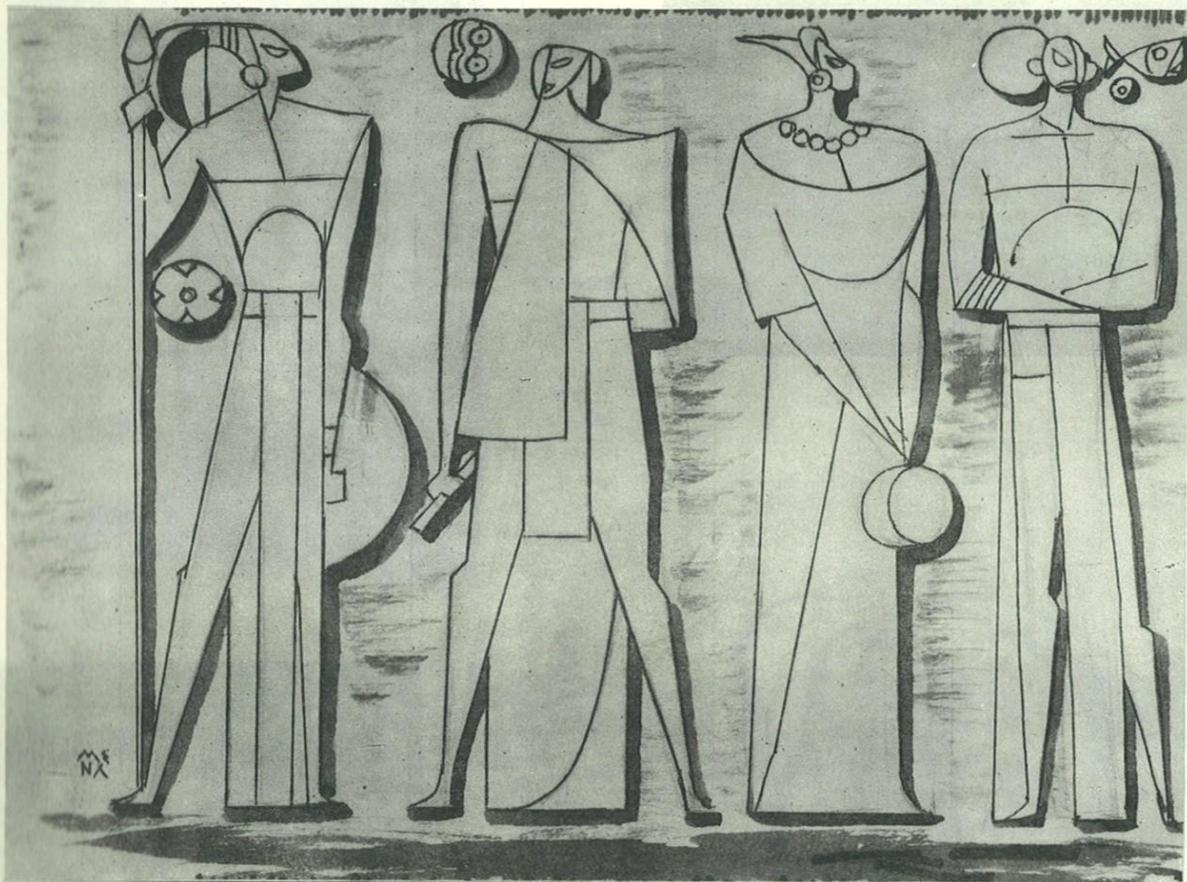
Entre lo que hoy expone este maestro, aparte de sus seis exposiciones de años anteriores, dignos son de tomarse en cuenta otros de sus experimentos, otros de sus investigaciones; sus esculturas en tela metálica con material plástico; sus estudios consistentes en dibujar sobre fotografías, sólo tomando como pretexto más de un detalle del personaje o cosa fotografiados, con lo cual logra ciertas figuras de carácter expresionista.

He aquí una historia fragmentada, lacónica, de lo que puede ser la batalla, el anhelo, el sueño de uno de nuestros mejores artistas; una rápida toma en primer plano, de sus desvelos y sentimientos de hombre, una breve semblanza en la cual no figuran, y es algo que yo lamento, aquellas acuarelas que hizo alrededor del año 40, año en que se creó una asociación de artistas y escritores, de la cual Guillermo Grajeda Mena formó parte, en unión de Dagoberto Vásquez, y cuyos frutos magníficos se siguen multiplicando, para consuelo de nuestro pueblo y de nuestra tierra.

Veinticinco años pueden ser la mitad o un tercio de la vida, pero, dedicados al arte, apenas con ligeros desmayos, es un tiempo de oro convertido en codiciadas joyas. No es acaso heroico en nuestro medio mantener el espíritu erguido como artista? Acaso ser artista -pintor, poeta, escultor, actor, músico, literato, cineasta, cantor, menos mediocre- es lo mismo que apoltronarse unas pocas horas en un sillón, dando órdenes, firmando papeles, facturas, cartas de recomendación, sentenciando, profiriendo maldiciones, mientras otros son quienes construyen las pirámides? Es que, de casi cuatro millones de habitantes que somos de esta fértil tierra, siquiera la mitad del uno por ciento (treinta mil y tantos) se interesan por lo que hace el poeta nacional, entendiéndose que todo artista verdadero, ante todo es eso: un poeta...?

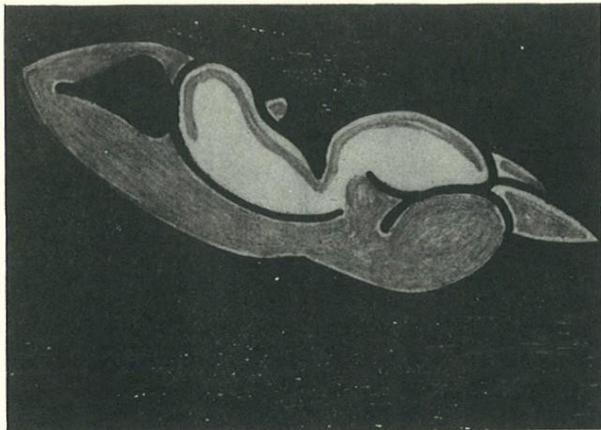
Para afirmar lo contrario sobran sangrantes anécdotas, son muchas de esas las que conoce Grajeda Mena, el dueño de una obra considerable, multifacética, el aedo de estos madrigales que son sus desnudos, el autor de estas loas a la riqueza vegetal de nuestra nación, que son sus capitosas naturalezas muertas... sobran pues razones para que le condecoremos con la Orden del Arco Iris.

Enriq. Guasert



PROYECTO  
Dibujo a Tinta

1956



DESNUDO 1959  
Vinilita



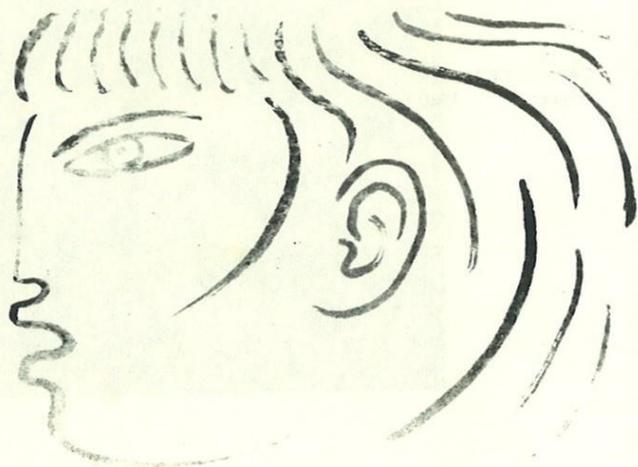
CABEZA DE MUJER 1959  
Tinta y Crayón

CABEZA DE MUJER  
Proyecto 1960

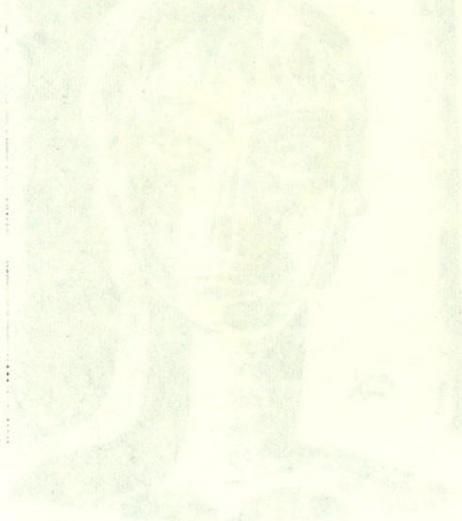


CABEZA 1960  
Proyecto





CABEZA 1962  
Dibujo



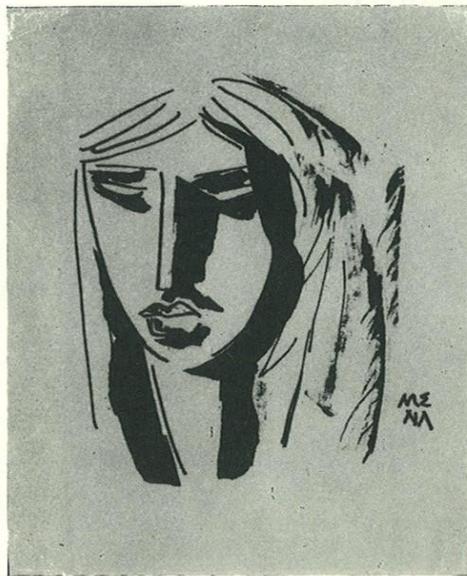
MINOTAURO 1963  
Terracota

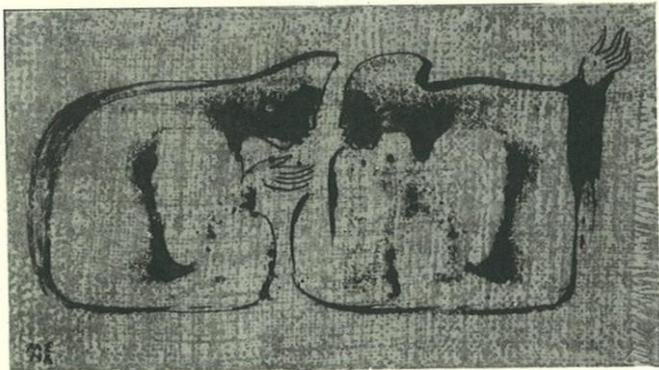




INDIA DE SOLOLA  
Tinta 1964

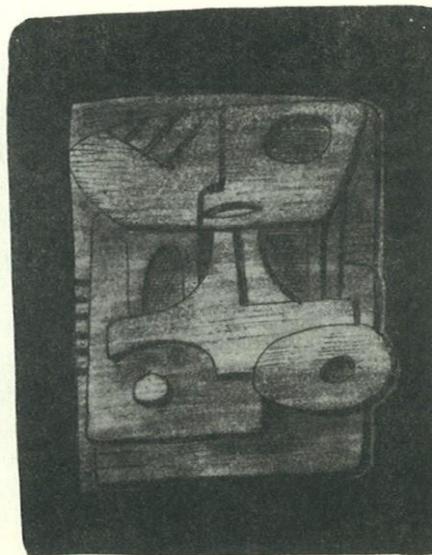
MUCHACHA 1964  
Tinta

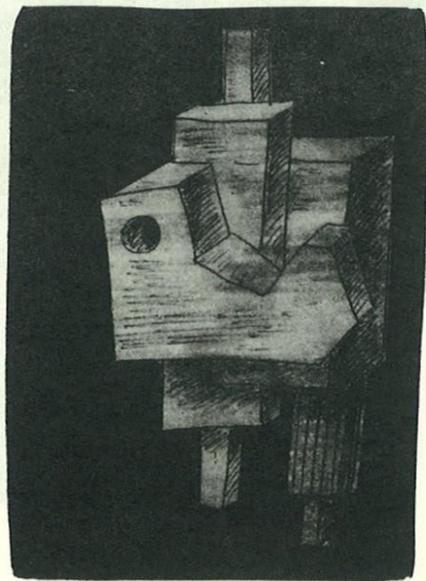
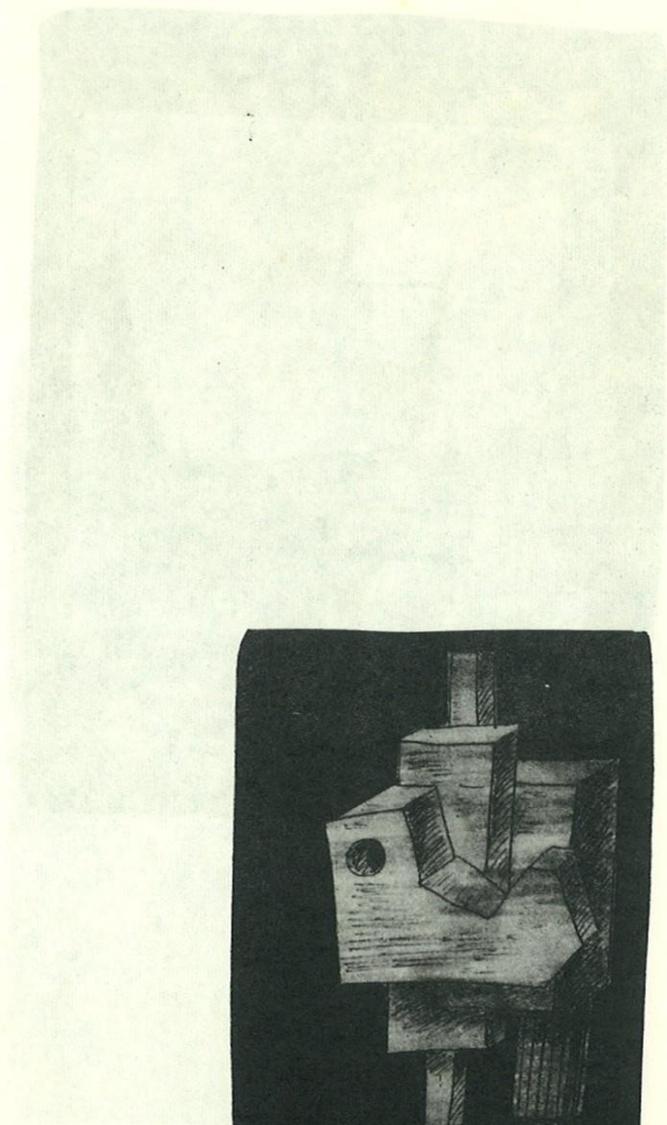


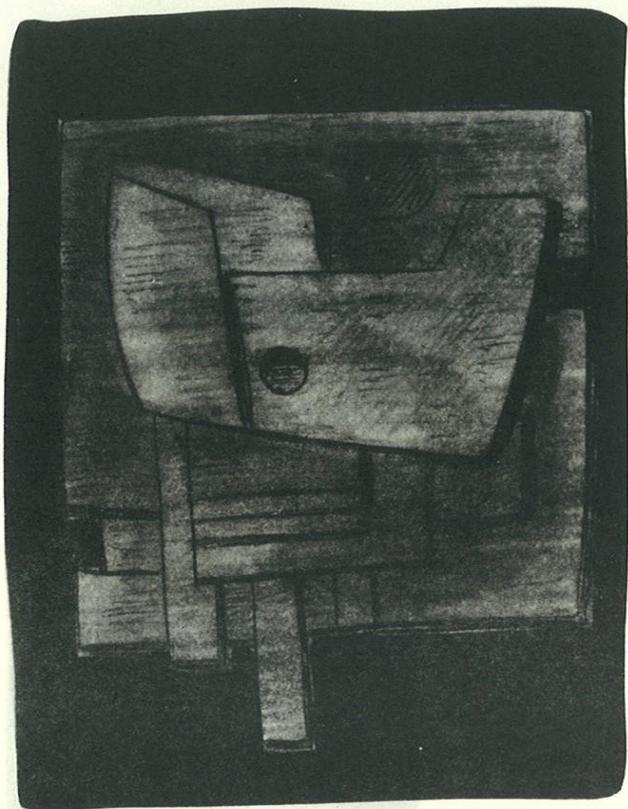


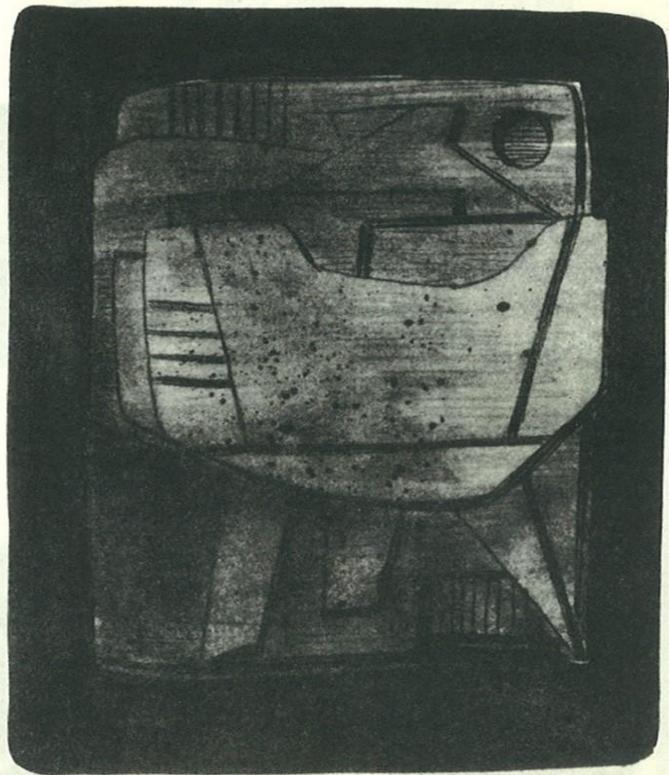
LEYENDAS MAYAS  
Tinta 1964

PROYECTOS  
PARA ESCULTURAS  
EN MADERA  
1965







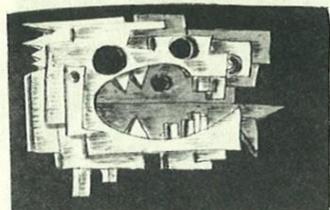




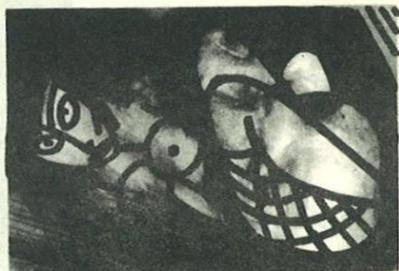
MUJER 1965  
Tinta sobre fotografía



BUHO 1965  
Tinta



PROYECTO 1965



MUJER ACOSTADA 1965  
Tinta sobre fotografía



CABEZA DE MUJER CON REBOZO 1965  
Tinta



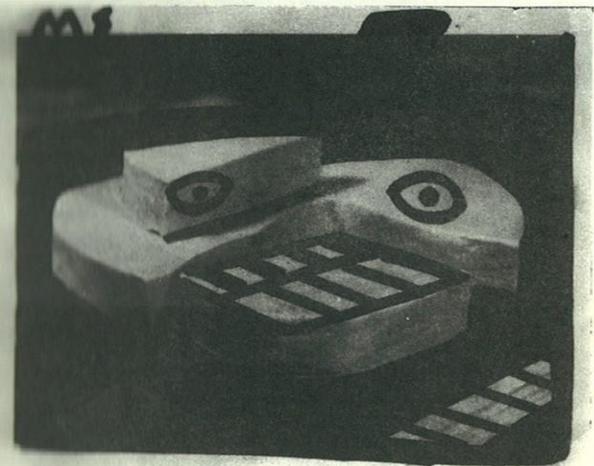
AMANTES 1965  
Tinta sobre fotografía



LA CABEZA DE UN REY 1965  
Tinta sobre fotografía

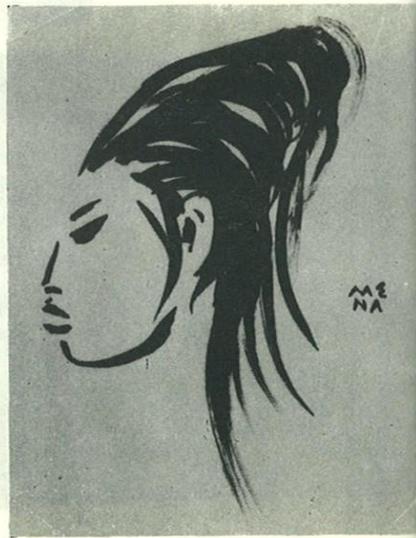
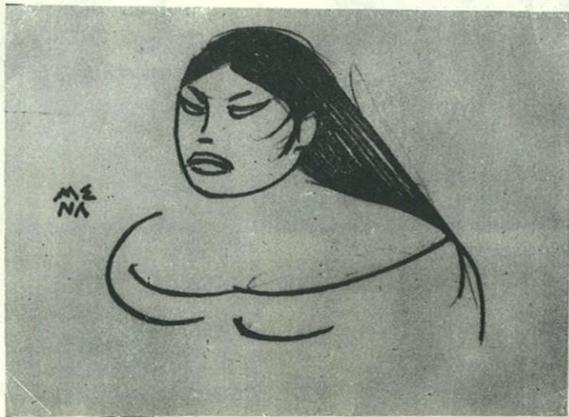
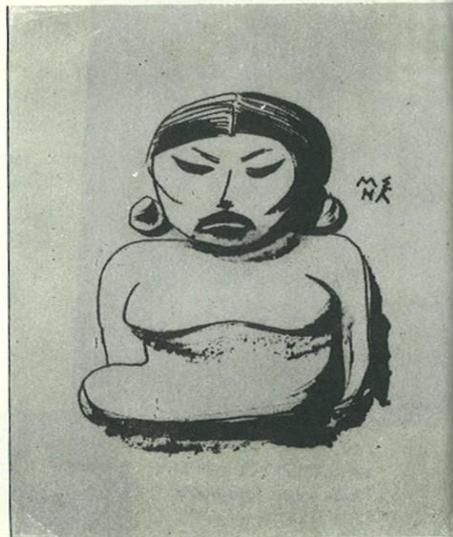


MUJER JOVEN 1965  
Crayón y Tinta



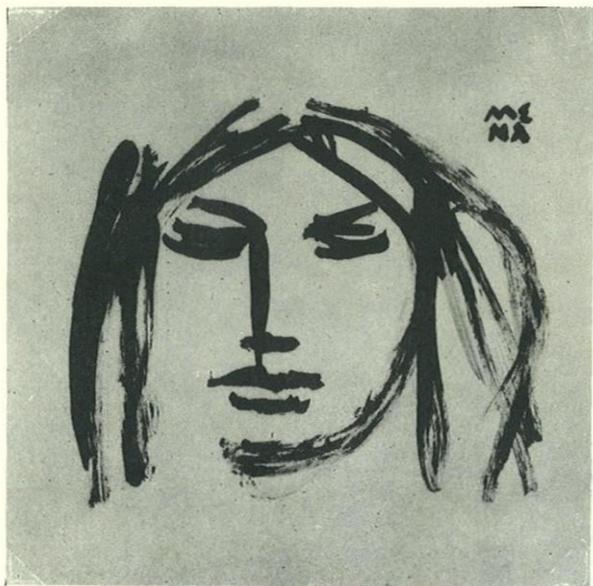
PIANO 1965  
Tinta sobre fotografía

DIBUJOS A TINTA  
1966





1524





ME  
NA

✓ Hace poco tiempo intenté reunir a los pintores y a los escultores guatemaltecos que formaron parte de la Generación del 40 y de la del 50, para ver los resultados de las realizaciones de grupo. A la mayoría le interesó la idea, pero la reunión no se logró, tal vez por temor de verse obligados a enfrentarse a cosas que no siempre es agradable juzgar.

El caso es lamentable porque se perdió la oportunidad de repasar la labor de un movimiento interesante de maestros artes plásticas, que se formó con la fe y la esperanza



de expresar el pensamiento artístico de su época y que fue desintegrado por la mala situación económica, por la mala organización social y por la falta de organización política.

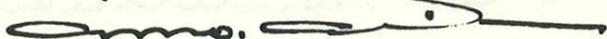
Recordamos que desde un principio los problemas plásticos fueron resueltos, más o menos bien, así como los estéticos, pero el problema que quedó sin tocar fue el de identificar las obras de arte con los sentimientos y las ideas del pueblo guatemalteco. Esto ha conducido no solo a los componentes del grupo del 40 y a los del 50, sino que a todos los artistas plásticos de la Guatemala actual (con excepción de los conservadores del Arte Realista) a encontrarse con el canto de sirenas

del Neo-surrealismo, del Arte Abstracto, del Pop Art y del Objeto Art, y por otro lado, al Expresionismo que muestra la realidad torturada de nuestro ambiente.

Así estamos...

El tiempo se encargará de identificarnos con el barro y con el sol de estas latitudes.

Guatemala, Octubre  
de 1966.

Amo. 

ME  
NA

# CATALOGO

- |                      |                |
|----------------------|----------------|
| 1. Bañistas          | Tinta          |
| 2. Orfeo             | Grabado        |
| 3. Cabeza de Anciano | Tinta          |
| 4. Desnudo Femenino  | Tinta          |
| 5. Retrato de Mujer  | Crayón y Tinta |
| 6. Muchacha Sentada  | Tinta          |
| 7. Mujer             | Acuarela       |
| 8. India             | Acuarela       |
| 9. Maternidad        | Yeso           |
| 10. Desnudo          | Linoleo        |
| 11. Maternidad       | Piedra         |
| 12. Cabeza           | Piedra         |
| 13. Enigma           | Mármol         |
| 14. Dibujo           | Tinta          |
| 15. Madre India      | Crayón         |

16. Muchacha	Tinta
17. Cristo	Madera
18. La Usura	Tinta
19. La Conquista	Fotograffa del Mural
20. Cabeza de Mujer	Tinta
21. Desnudo Femenino	Tinta
22. Rubia	Tinta
23. Cabeza de Mujer	Tinta
24. India	Tinta y Crayón
25. Negra	Vinilita
26. Proyecto	Tinta
27. Desnudo	Vinilita
28. Cabeza de Mujer	Tinta y Crayón
29. Cabeza de Mujer	Tinta
30. Cabeza	Tinta

- |                                  |   |
|----------------------------------|---|
| 31. Cabeza                       | Tinta                                       |
| 32. Minotauro                    | Crayón y Tinta (Proyecto para la Terracota) |
| 33. India de Sololá              | Tinta                                       |
| 34. Muchacha                     | Tinta                                       |
| 35. Leyendas Mayas               | Tinta                                       |
| 36-40. Proyectos para Esculturas | Tinta                                       |
| 41. Mujer                        | Tinta sobre Fotografía                      |
| 42. Proyecto                     | Tinta                                       |
| 43. Cabeza de Mujer con Rebozo   | Tinta                                       |
| 44. Buho                         | Tinta                                       |
| 45. Mujer Acostada               | Tinta sobre Fotografía                      |
| 46. Amantes                      | Tinta sobre Fotografía                      |
| 47. La Cabeza de un Rey          | Tinta sobre Fotografía                      |
| 48. Piano                        | Tinta sobre Fotografía                      |
| 49. Mujer Joven                  | Crayón y Tinta                              |

50-57. Dibujos (Estudios de 1966)	Tinta
58. Viñeta	Tinta
59. Paloma	Tinta
60. Cabeza	Tinta
61. Figura	Tinta
62. Salomé	Grabado
63. Profeta	Grabado
64. Verónica	Tinta
65. Fusión de Culturas	Oleo
66. Caín y Abel	Oleo
67. Hombre Atómico	Tela Metálica y Plástico
68. Figura Recostada	Tela Metálica y Plástico
69. Desnudo Femenino	Tela Metálica y Plástico
70. Venus	Tela Metálica y Plástico

71. Deo Optimo Máximo	Tinta
72. Tonatiuh	Tinta
73. Fraile	Tinta
74. Cabeza de Mujer	Tinta
75. Susana y los Viejos	Tinta
76. Cabeza de Mujer	Tinta
77. El Usurero	Tinta
78. Cabeza	Tinta y Crayón
79. Naturaleza Muerta	Tinta
80. Cabeza de Profeta	Tinta
81. Gitana	Vinilita
82. Rubia Desnuda	Vinilita
83. Busto Amarillo y Verde	Vinilita

1. Das Olfato  
2. ...  
3. ...  
4. ...  
5. ...  
6. ...  
7. ...  
8. ...  
9. ...  
10. ...  
11. ...  
12. ...  
13. ...  
14. ...  
15. ...



PALOMA



CABEZA

FOTOS:

Julio Zadik

Antonio Quintana

Julio César Anzueto

Julia Zachrisson



FIGURA SENTADA



CABEZA

FOTOS:

Julio Zadik

Antonio Quintana

Julio César Anzueto

Julia Zachrisson

Ministro de Educación:  
Dr. CARLOS MARTINEZ DURAN

Director General de Cultura  
y Bellas Artes:  
Arq. LIONEL MENDEZ DAVILA

Jefe del Departamento de  
Artes Plásticas:  
MARCO AUGUSTO QUIROA

SALA "ENRIQUE ACUÑA"  
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLASTICAS  
8a. Avenida 12-44, Zona 1  
GUATEMALA, C. A.

DEL 29 DE MARZO AL 12 DE ABRIL DE 1967



MINISTERIO DE EDUCACION  
dirección general  
de cultura y bellas artes  
DEPARTAMENTO DE ARTES PLASTICAS